



Cine y Literatura

Imposible no encontrar un escritor en cualquier idioma que no se haya sentido alguna vez tentado a plasmar en páginas algunas de sus experiencias vividas en torno al cine, cuya aparición de inmediato captó la atención de los escritores de todo el orbe. Nuestro país no estuvo ausente de tal fenómeno y son muchos los escritores nuestros que han dedicado varios de sus escritos al séptimo arte. Una de las más importantes investigaciones en materia de cine en Chile es Jacqueline Monjea. Fruto de sus estudios en el tema son sus cinco libros sobre cine publicados en Chile y España. Ahora decide abordar otra faceta de este arte y lo hace con un libro de carácter compilatorio que reúne un conjunto de 28 escritos cinéfilos, entre los que figuran fragmentos de novelas, crónicas, cuentos, poemas, memorias y artículos, en los que el cine tiene una huella omnipresente. El resultado es *Cuentos de Cine*, publicado por Lom editores en su serie narrativa.

La selección de estas páginas no podía comenzar mejor. Se inicia con un bello texto titulado *El Biógrafo* llega a Porvenir de José Bohr, cincuenta de gran trayectoria en el cine tomado en español. Su vasta experiencia en el área aparece en su libro: *¡Luz! ¡Cámara! Acción! Retrospectiva de una Vida* (1998). Después publicó sus memorias tituladas *Desde el Balcón de mi Vida*. La revista *Pacífico Magazine* en su número sem, publicado en 1913, insertaba en sus páginas la

crónica *Elogio del Biógrafo*, cuya autoría corresponde a Hernán Díaz Arrieta. Años. El crítico llama al biógrafo "arte milagroso, que abre plenamente las puertas de nuestro sentimiento y nos entrega instantáneas y silenciosas a las emociones". Por otra parte, Salvador Rivera, al aparecer el cine sonoro hace una dolencia del cine no parlante y señala que con ello desaparece "el maravilloso dinamismo que fue la esencia misma del cine" y agrega que "la expresión del actor pierde su fuerza emotiva". Alfonso Corderón evoca la pantalla en su poema *Cine*: "Tú y yo vemos el espectáculo completo, pero el panorama va cambiando después de los noticieros a medida que nosotros envejecemos". Yolanda Takalboim en un fragmento de *Un Muchacho del Siglo Veinte*, evoca la figura de la actriz Kay Francis: "Habla una voz una reina. Y Kay Francis era la reina de las reinas. Y también una gran satisfacción para quienes se veían pasar por la calle. Orgullo del pueblo, salvo tal vez para las esposas de los caballeros que flogaban tarde o de amanecida".



Wellington Rojas Valdabentto

El poeta Gonzalo Rojas recuerda a la actriz Joan Crawford a la que llama "esa sensualidad de mi adolescencia". Hernán Rivera Letelier en un hermoso relato nos traslada a una ópera cultural, específicamente a un día domingo a la hora de la función vespertina. En la pantalla los héroes eran Jorge Negrete y María Félix. Una verdadera competencia sobre quien ha visto más películas es el tema central del cuento Para Mariana en Yomoum y noche de Luis Bocar. Para Hernán Castellano Glén el cine era "el jardín de las delicias" y agrega que ingresar a un cine era la única forma de acceder a la cultura cinematográfica, la cual, según él, con los años demostró ser más que villosa, por lo tanto señala, que bien valieron las "corridos" de clases en bien de disfrutar de la magia del celuloide. El poeta Jorge Teller en los versos de Los Años 40, nos dice: "Como mi padre creo no creer en Dios, pero como mi madre respiro las alas del amor de María y voy a la novena de San Sebastián en los cines como si se da la llega y los motostadores duermen bajo un gato y una toronja" no me gustan la gimnasia ni las matemáticas/ prefiero Hucklin a Tom Swayer/ May no leano a Boris Karloff ni a Bela Lugosi/ Y saludo al que hubiera querido ser Micromano como Walter Mity y con un imposible a lo Bogart/". La inolvidable cinta *Pinto* con William Holzman es el título de un cuento de Polí Salas. Alberto Fuguet, como un consumado cinéfilo, en su relato *Aeropuerto 77*, evoca una serie de filmes, entre ellos, *Cabaret*, *La Aventura del Posidón*, *Aeropuerto*, *Teneros*, *El Exorcista* y *Kansas City*. Ramón Díaz Eterovic rinde tributo a los maestros del cine negro a través de los escritos de Raymond Chandler y Dashiell Hammett. En el mismo tono leemos el cuento *Después de la Función* de José Román. Darío Cesca nos entrega su nostálgica mirada hacia aquellas películas que fueron isacas, planificadas pero que nunca se hicieron. El libro también contiene escritos de Jaime Collyer, Alejandro Rojas, Pedro Loralet, Jorge Montenegro, Jaime Bruera, Victoria Aldunate, Jorge Rossi, Branny Cardoch Zedán, Ignacio Fritz, Ernesto Ayala y Tomás Haría.

Esta selección realizada por Jacqueline Monjea deleita por igual a consumidores y neófitos cinéfilos. Ayudará a muchos a recordar las viejas salas de cine que nos enseñaron a amar esta magia propia del séptimo arte. Un libro destinado a una lectura hoy y a varias el día de mañana.

Cine y literatura. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cine y literatura. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile